



Buena pregunta

Educar hacia el futuro

ÁLEX Rubio*



En apenas un par de décadas, un minúsculo grano de arena en la inmensa playa de la historia humana, hemos adoptado como natural, en todos los ámbitos, un desarrollo digital y tecnológico que nos ha aupado al siguiente escalón del progreso. Sin apenas percatarnos, estamos ya en la era de la inteligencia artificial, cuando a principios de milenio aún empleábamos un proyector de diapositivas para presentar los trabajos prácticos en la universidad. Recuerdo usar Google de forma casi experimental en aquellos años. Tomar apuntes a mano. Y pasar horas en reprografía para conseguir fotocopias de otros mejores que los míos. Muchos compartiremos memorias similares previas a los móviles, internet, redes sociales, mensajería instantánea, GPS... que han conquistado nuestro presente hasta casi guiar nuestras vidas. Algo que, muy pronto, hará también la IA.

Hoy, los docentes universitarios somos una pantalla más que compite por la atención de nuestros alumnos, con los que apenas conseguimos cruzar la mirada en el aula. Y este matiz generacional está totalmente estandarizado. No tiene vuelta atrás. Pero ser profesor exige perseguir un equilibrio constante entre el hoy y el mañana para guiar a los estudiantes a su futuro desde la conciencia y la capacidad crítica. Y ahora, de la mis-

Debemos preparar a los estudiantes para un mundo donde la IA influirá en cómo vivimos o cómo trabajamos

ma forma que hemos tratado de adaptarnos a la realidad digital, debemos abrazar una nueva responsabilidad: preparar a los estudiantes para un mundo donde la IA no será solo un conjunto de herramientas, sino una realidad omnipresente que influirá en cómo vivimos, trabajamos y nos relacionamos.

Ante la IA, quienes dedicamos tiempo a preparar estudiantes para su futuro profesional no podemos quedarnos de perfil. Integrar la IA en nuestros programas formativos es una exigencia ineludible para que puedan abordarla con sentido estratégico y compromiso ético, antes que la descubran a oscuras, alejada de los valores humanistas y socialmente responsables. Así, podremos asegurar que la próxima generación no solo sea capaz de utilizar la IA de manera efectiva, sino que también esté preparada para liderar su desarrollo y aplicación de manera responsable. La IA será natural para los profesionales del futuro, pero hoy los docentes debemos iluminar el camino; y antes, seguramente, descubrirlo nosotros. No podemos continuar educando hacia un mañana que ya no existe. ≡

***Director y Chief Strategy Officer de Twelfthundred. Profesor de la UJI**